

Entrevista para el comité consultivo de la revista

ENTREVISTA

Si las reflexiones e investigaciones en teología deben responder a necesidades de la realidad social, también es necesario responder adecuadamente a las consideraciones de la tarea de difusión y publicación. Por lo anterior, para el lanzamiento del primer número de KRONOS TEOLÓGICO presentamos a ustedes la entrevista realizada a nuestro comité consultivo.

Quienes hacen parte del comité consultivo tienen amplia experiencia y trayectoria en el quehacer teológico, de manera que agradecemos públicamente su disposición para compartir con nosotros a través de esta entrevista sus valiosos aportes.

Nancy Elizabeth Bedford es Profesora Extraordinaria No Residente del ISEDET, donde sirve como Asesora del Foro sobre Teología y Género; así como Catedrática de Teología en el Seminario Metodista de Garrett-Evangelical de las afueras de Chicago. Su doctorado en teología magna cum laude es de la Universidad de Tübingen, Alemania (1994), donde escribió una disertación sobre la cristología de Jon Sobrino. Es miembro de la Comisión sobre Doctrina y Relaciones Intereclesiales de la Alianza Mundial Bautista y de

la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Sirve como Asesora Internacional del proyecto Teologanda.

Daniel Carro. Licenciado en Teología, Seminario Internacional Teológico Bautista. Licenciado en Filosofía, Universidad del Salvador. DMin, Southeastern Baptist Theological Seminary. Actualmente trabaja como profesor titular en The Jhon Leland Center for Theological Studies.

René Padilla. El doctor Padilla hizo su doctorado en Nuevo Testamento bajo la mentoría del erudito, sabio y pastor F.F Bruce, cuya obra final fue *El canon de las Escrituras*. En 1969 y en el marco del Primer congreso latinoamericano de evangelización (CLADE I) Inició un proyecto que se cristalizó en 1970 y sigue vigente hasta ahora: La Fraternidad Teológica Latinoamericana.

Samuel Escobar. Es catedrático emérito de Misionología en el Seminario Teológico Palmer de Pennsylvania, EEUU, y profesor del Seminario teológico de la UEBE en Madrid. Nació en Arequipa (Perú). Estudió en las Facultades de Letras y Educación de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, y obtuvo el título de Profesor de Educación Secundaria en 1966. Doctorado en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid, donde se graduó (Cum Laude) en 1990, con una tesis acerca del educador brasileño Paulo Freire. En 1997 la Universidad McMaster de Canadá le concedió un doctorado honorario en Teología. En 1970 participó en la fundación de la Fraternidad Teológica Latinoamericana.

Harold Segura: Administrador de Empresas, pastor (Bautista), teólogo y conferencista en toda América. Oriundo de Cali, Colombia. En 1984 se graduó de Administrador de Empresas por la Universidad Santiago de Cali, Magister en Teología del Seminario Teológico Bautista Internacional de Cali con la tesis *una consideración crítica de la Logoterapia y el Análisis Existencial de Viktor Emil Frankl como recursos para el asesoramiento y cuidado pastoral*. Candidato a doctor en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Ha servido como pastor en su ciudad natal, donde también fue rector del Seminario Teológico Bautista Internacional (1995-2000).

Desde el año 2000 trabaja con World Vision International como Director del área de compromiso cristiano y relaciones eclesiásticas. Es miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana y de la Comisión Teológica Latinoamericana del CLADE.

Todos y todas muy cordialmente han aceptado la participación en este comité y su primera labor fue responder una sencilla pero importante entrevista a propósito de importancia de las publicaciones periódicas en el quehacer teológico. A continuación sus pertinentes reflexiones.

Entrevistados por Claudia Isabel Mejía Guayara (CM)

CM: La Teología tiene una amplia tradición académica y sus reflexiones en el pasado han influenciado en alguna manera el devenir de los pueblos. ¿Cuál cree usted que es la importancia de la teología en nuestro mundo hoy? ¿Qué tiene para decir a la realidad actual?

Nancy Elizabeth Bedford (NB): La teología es importante en primer lugar porque ayuda a que los y las que seguimos a Jesús articulemos las implicaciones de ese seguimiento en el lugar donde estemos; implicaciones que no solamente tienen que ver con la comunidad de fe (dimensión eclesial), sino también con la sociedad de la que formamos parte (dimensión política, social y económica), así como con la Creación misma (dimensión ecológica o cósmica). La teología puede ayudar a discernir cuando las prácticas y los discursos de raigambre cristiana realmente ayuda a la vida abundante y cuándo la quita, por lo que debería ser modificados o descartados. A mí me gusta pensar la teología como “teoría crítica para la gloria de Dios”; un Dios cuya gloria es que su creación viva en justicia y alegría. La teología cristiana, en cuanto teoría crítica, ayuda a desarticular discursos y prácticas que llevan a la inequidad y a la injusticia, en cuanto ejercicio constructivo, ayuda a imaginar alternativas. Puesto que estas alternativas siempre se expresan como realidades materiales concretas, la teología debe ser ágil y estar dispuesta a aceptar que sus propuestas son tentativas e imperfectas, sin dejar de ser importantes. Esta agilidad y ductilidad característica de la buena



praxis teológica es sumamente relevante para nuestras iglesias y sociedades, para ayudarlas a pensarse a sí mismas y a transformarse de manera que como cristianos y cristianas reconocemos como el obrar del Espíritu de la Vida.

René Padilla (RP): En el pasado, la influencia de la teología en el devenir de los pueblos se ha dado generalmente de manera indirecta, excepto cuando ha habido cristianos que, con una base teológica sólida, se han atrevido a participar en los debates públicos sobre temas sobre temas socioeconómicos y políticos. Tal fue el caso, por ejemplo, del famoso parlamentario inglés William Wilberforce, que luchó por la abolición de la esclavitud. Hoy, como siempre, la teología en el mundo actual tiene importancia en la medida en que muestra la relación entre la voluntad de Dios para la vida humana y la Creación, revelada en Jesucristo, por un lado, y los problemas que afectan a la humanidad, por otro lado. Y ese tiene que ser el foco de la teología hoy.

Samuel Escobar (SE): En la medida en que la teología es reflexión de los cristianos sobre su práctica como cristianos, a la luz de la Palabra de Dios, no se limita al mundo académico y antes de “influenciar” el devenir de los pueblos ayuda a purificar y mejorar la práctica cristiana. Por ello sigue asistiendo pase lo que pase en el mundo académico.

Daniel Carro (DC): si bien es cierto que la teología tiene una amplia tradición académica, no creo que haya sido por eso que sus reflexiones influenciaron en el pasado el devenir de los pueblos. En el mundo pre-moderno la teología era la madre natural de todas las ciencias, porque se entendía el mundo de un modo hierofánico, donde lo sagrado se manifestada directamente en lo profano. No había separación entre lo sagrado y lo profano, el mundo era un cosmos sagrado, con barreras que lo sostenían dentro del caos circundante. En un mundo así las narrativas teológicas venían a proveer el centro o eje sobre el cual el mundo giraba. El mundo cósmico real era legitimizado por esas narrativas teológicas. Desde el nacimiento de la modernidad, y acentuadamente en la postmodernidad, todo eso (¿desgraciadamente? ¿Felizmente?) ha

desaparecido. Hoy ni siquiera se cree en las narrativas. La teología tiene que volver a encontrar un cauce de impacto e importancia ante la pérdida de legitimidad que ha experimentado frente al discurso científico y al discurso político. La teología tiene mucho que decir al mundo actual aunque no sea más que descubrir las falacias que se esconden dentro de los auto-legitimizados discursos científicos y políticos. La teología como denuncia del pecado social e individual, la teología como base de asentamientos comunitarios que se centran en la Palabra, la teología como experiencia viva con un Dios vivo, siempre tendrá un lugar en ésta y en cualquier sociedad del mundo.

Harold Segura (HS): Los tiempos de la teología como ciencia reina ya pasaron; es cierto. Fue allá en el Medioevo cuando se le llamó así, «la reina sobre las ciencias». Pero lejos que estamos de aquellas épocas. Hoy es una ciencia más (y aun ese carácter habría que redefinirlo). Despojada del «reino», entonces, la teología queda libre para ser lo que siempre ha debido ser: reflexión peregrina del Pueblo de Dios acerca de lo que significa ser cristiano en el mundo y llamarse seguidor de Jesús. Reflexión que se produce mientras se camina (bien que nos lo recordaron ilustres teólogos de estas tierras). Reflexión que surge de la pregunta por quién es Dios y qué significa tener fe en él en medio de las tristezas, angustias y sorpresas del mundo. La teología cristiana no es más que el ejercicio libre y liberador que practicamos los seguidores de Jesús en procura de respuestas que nos permitan ser pertinentes y relevantes (así lo recordaba J. Moltmann) en este mundo. Es la forma como intentamos dar razón de nuestra fe y hacer relevante su sentido en el mundo. Planteada así, la teología es hoy más importante que nunca. Tiene voz propia. Ella, aunque mira hacia arriba, nunca pierde (nunca debe perder) el sentido real delo de abajo. Por eso dice algo a la realidad. Es eficaz en cuanto a «misterio santo» (para no olvidar a K. Rahner) que da forma a las esperanzas humanas y alienta nuevas utopías; que ofrece el misterio de Dios como reserva de humanidad. He dicho humanidad. ¿No es acaso esto lo que más falta hace a nuestra realidad?



CM: Las universidades son los principales centros del saber. ¿Qué importancia tiene para la universidad la producción y difusión de una revista académica, específicamente en una facultad de teología?

NB: La universidad debe caracterizarse no solamente por la transmisión de los saberes, sino por la producción del conocimiento en muchas disciplinas y desde muchas perspectivas diferentes. Sin embargo, las dinámicas de la globalización capitalista exigen una producción de saberes muy específicos y estrechos en vistas a su privatización y luego a su comercialización. La tarea teológica se resiste a esta estrechas privatizadora y propone la exploración de la realidad tanto en sus particularidades como en su relación con un horizonte normativo que apunte a la justicia y a la vida abundante para toda la Creación. Por ese motivo es importante que se hagan escuchar las voces de teólogos y teólogas solventes académicamente, que se preocupen por explorar el horizonte normativo que propone la fe, así como de cuestionar los mecanismos de mercantilización de los saberes que pueden terminar por destrozar el corazón de lo que debería significar la universidad. En particular la tradición teológica protestante, que en sus mejores momentos siempre ha sido una expresión de libertad y de liberación, tiene experiencia en velar por el derecho a la expresión intelectual y religiosa de todos los sectores, sean o no de raigambre evangélica.

RP: La revista tendrá valor para la universidad en la medida en que refleje un compromiso con la realidad en la cual la Iglesia está llamada a cumplir su vocación como agente de transformación integral. Esto significa, entre otras cosas, que los temas que se traten no deben ser meramente doctrinales, sino bíblicos y contextuales, es decir, temas que demuestren que la universidad está empeñada en la búsqueda de una teología bíblica pertinente a la situación en que la Iglesia tiene que dar testimonio del Reino de Dios y su justicia.

SE: En la tradición europea y norteamericana la teología se hacía en la universidad y a medida que la universidad se alejó de la frontera

misionera en la que vivía la Iglesia la teología se volvió un saber meramente académico. Aunque la universidad sea un buen ámbito para el quehacer teológico, éste no debe alejarse de la frontera misionera en el día a día de las iglesias.

DC: La teología tiene ciertamente un lugar relevante dentro de la universidad. Su lugar más importante, sin embargo, está dentro de la comunidad de fe. Si la universidad quiere tener relevancia teológica tiene que centrarse en dialogar y sostener las comunidades de fe, del mismo modo que los otros saberes que se imparten en la universidad también tienen referentes directos en la vida y realidad de los pueblos. Para una universidad como la Fundación Universitaria Bautista en Cali, la teología como disciplina expresada a través de una publicación periódica en tanto y en cuanto esa revista o publicación (de Internet, blog, etc...) le ayude a acercarse a las comunidades de fe que sostienen el sentir tanto cristiano como ampliamente religioso en la comunidad colombiana. Una revista que no acerque la universidad con las comunidades de fe será tan inocua como una revista de medicina que no sea consultada por los médicos.

HS: Tiene mucha importancia. Por eso celebro la aparición de esta iniciativa. Es una forma más de hacer su aporte distintivo a la comunidad teológica y de decir su palabra a la sociedad en general. Es una forma de protegerse contra el aislamiento (tentación siempre presente para las instituciones teológicas) y de exponerse al dialogo creativo con una comunidad más amplia que la de su propia casa. Una revista, pienso ahora, es una forma de dialogar en público, de interrogar y de dejarse interrogar.

CM: En América Latina, España y la población hispana de los Estados Unidos existen diversas reflexiones teológicas difundidas a través de varios medios y publicaciones, ¿Cómo cree usted que una revista de teología de una universidad colombiana protestante aporte a este campo?

NB: En su rica tradición intelectual y cultural, Colombia tiene mucho que aportar al mundo teológico latinoamericano, caribeño



y latino en América del Norte. Me interesaría mucho leer aportes, por ejemplo, acerca de cómo el fenómeno de la migración o el desplazamiento interno en Colombia afecta tanto la reflexión como la educación teológica. También me gustaría leer más acerca de la teología hecha por mujeres colombianas – ya sea a nivel popular o lo académico - y acerca de la resolución no – violenta de conflictos con base en la praxis del seguimiento de Jesús. Sería bueno también que la revista pudiera entra en ATLA como ya ocurrió con *Cuadernos de Teología*, ya que en ese banco de datos hay muy pocos artículos en castellano y menos todavía que reflejen aportes latinoamericanos y caribeños.

RP: El público evangélico hispanolector está bombardeado con literatura generalmente traducida del inglés, la cual refleja realidades ajena a las nuestras. Hacer falta una reflexión enraizada en nuestra propia situación y a su vez fiel al Evangelio de Jesucristo como Señor de la totalidad de la vida. Ese sería un gran aporte que esta revista podría hacer

SE: Habrá de procurar mantenerse cercana a la vida de las iglesias y al mismo tiempo alerta a las voces que van surgiendo como portadoras de una reflexión sobre la práctica, a la luz de la Palabra de Dios. es lo que hemos hecho en la Fraternidad Teológica Latinoamericana, que aunque no sea distinguida en los ámbitos académicos va iluminando la práctica misionera de las iglesias evangélicas hoy.

DC: Colombia tiene su lugar en el mundo. La reflexión de autores colombianos en el mundo va más allá de los personajes como Gabriel García Marques, o del antiguo obispo de Bucaramanga. En este sentido, sería muy bueno para la revista desarrollar y presentar ante el mundo aquel pensar y aquellos pensadores que estén haciendo propuestas ciertas y válidas para las situaciones humanas globales corrientes. Desde mi punto de vista como maestro de teología en los EEUU, siento muchas veces la falta de expresión de esos pensares en inglés. Sé de las dificultades que se tiene aún de producir en castellano y no quiero agregar a los dolores de parto de una publicación que está recién pensando en

cómo subsistirá. De todas maneras, y de un modo periódico, o a través de la Internet, sería interesante que desde un principio se planteara el objetivo de plantear sus ideas más allá del idioma de Cervantes, para hacer su pensamiento disponible a la comunidad global.

HS: Aporta precisamente por esa particularidad de querer ser colombiana y protestante al mismo tiempo. Son dos coordenadas necesarias para alentar el diálogo entre esas otras publicaciones a las cuales hace referencia la pregunta. Bienvenida la Colombia protestante.

CM: ¿Cuáles son, en su opinión los temas o problemas que la teología en América Latina debería tomar en cuenta para la próxima década?

NB: Algunos de los temas importantes para nuestras teologías hoy son la migración; la interculturalidad; la convivencia interreligiosa; el desarrollo de una pneumatología latinoamericana; el papel de la teología pública desde las tradiciones evangélicas; el problema de la violencia dentro y fuera de las iglesias; la desarticulación de los autoritarismos y los caudillismos en nuestras sociedades y en nuestras comunidades eclesiales; el rescate de fuentes teológicas alternativas, tales como la literatura, la música y el arte; la discriminación y el racismo en nuestros países y tradiciones eclesiales; la pobreza endémica en nuestro países; y propuestas de misión no coercitivas. En todos estos temas hace falta tomar en cuenta transversalmente el eje de la justicia de género.

RP: Son múltiples, pero considero que los siguientes son prioritarios: el papel de la iglesia frente a la globalización del sistema capitalista neoliberal incrementa notablemente la distancia entre ricos y pobres; la responsabilidad de la Iglesia en relación con la corrupción, la violencia y la falta de equidad y justicia, en función del propósito de Dios de una sociedad caracterizada por *Shalom* o plenitud de vida para todos por igual.

SE: El tema de poder que otorgan los carismas en relación con las estructuras de poder vigentes en las diferentes iglesias, el de la



misión transcultural ante la situación evangélica latinoamericana de pobreza y fragilidad institucional, el de la catolicidad de la Iglesia en la perspectiva protestante y evangélica, el de la migración como contexto y motor de la acción misionera de las iglesias, el de la cultura del espectáculo y la forma en que condiciona el ministerio de las iglesias.

DC: Uno de los más importantes debiera ser la relación de la teología con la responsabilidad social del cristiano (pobreza, desnutrición, ecología, los objetivos del milenio, corrupción, y otros males sociales endémicos de América Latina). Un segundo tema sería el repensar la Iglesia para el siglo XXI. No solo pensar las eclesiologías posibles, sino pensar también el diálogo ecuménico e interreligioso en modos de la práctica eclesial del diario vivir. Un tercer grupo de problemáticas que debiera tratar la revista se relaciona con el carácter de los ministros religiosos en el siglo XXI. El autoritarismo, la manipulación, el hiper-individualismo, el “cortarse solo”, el desconocimiento de la historia del cristianismo, para mencionar solo algunos de los males que aquejan a estos ministros que “en el nombre de Cristo” se presentan a la sociedad latinoamericana como sus representantes.

HS: Se me ocurre, por ejemplo, la urgencia de reflexionar sobre nuevas formas de ser iglesia en el mundo de hoy. Tema necesario sobre todo para una universidad apegada a la rica tradición bautista-anabautista. También la importancia de decir una palabra nueva y actual sobre otros viejos temas que los protestantes de raíz conservadora (lo digo por quienes nos formamos en esta casa) dimos por sentados y que hemos repetido por décadas. Me refiero a la soteriología (¿qué significa la salvación en el siglo XXI?), la cristología (¿quién es Jesús hoy?), la misionología (¿para qué somos iglesia?). Bueno, no sigo. La lista la conocemos bien. Valdría agregar los otros temas no siempre tratados por las sistemáticas nuestras, pero que surgen como nuevos campos de misión: ecología, pobreza (no tan nuevo) género, personas diferentemente capacitadas (discapacidad), niñez, en fin, temario para varios años.

CM: ¿Qué recomendaciones le daría usted a esta nueva revista teológica para que cumpla un papel importante en la publicación de la reflexión teológica entre los hispanolectores?

NB: Pienso que es conveniente promover a los teólogos y teólogas jóvenes que vienen emergiendo y darles un espacio para socializar los importantes descubrimientos que están haciendo. También me gustaría ver comentarios o resúmenes de tesis o de libros publicados en nuestros países.

RP: (1) Que la revista no incluya únicamente artículos sino también crónicas, entrevistas, debates y reseñas de libros y documentos o declaraciones que surjan de encuentros o consultas. (2) Que la revista fomente el diálogo con la posibilidad de que algunos artículos vayan acompañados de dos o tres comentarios escritos por diferentes autores.

SE: O por descuido, o por envidia, no se comentan libros que van apareciendo de autores evangélicos iberoamericanos. *Kairós* en Argentina, *CLIE* en España, *Mundo Hispano* en EE.UU. han publicado en los últimos cinco años un buen caudal de libros teológicos que nadie comenta no hay revistas con secciones bibliográficas adecuadas. Aparte de *Kairós* en Guatemala, (SETECA) y *Alétheia* en España (Alianza Evangélica) no conozco publicaciones que tengan secciones bibliográficas. Para mí hay urgencia en ese sentido. Ojalá esta nueva revista salga del provincialismo cerrado típico del mundillo evangélico. Eso sería más protestante y más universitario.

DC: (1) La recomendación más importante, me parece, es ser verdaderos. Hablar de lo que realmente importa en Cali y en Colombia, de modo que los lectores sientan que la revista está respondiendo a sus más caras inquietudes. Ser verídicos. (2) también, mantenerse los suficientemente chicos como para poder decir las cosas “desde abajo”, y lo suficientemente humildes como para poder decirlas con autoridad. (3) integrar desde un principio el medio electrónico con el gráfico, así como lo hacen los diarios y las revistas de actualidad. El medio electrónico llega a otro público,



y llega más lejos. Además se lee más livianamente pero impacta más fuertemente.

HS: Hoy proliferan, como nunca antes, las publicaciones teológicas. Esto gracias a los medios virtuales que facilitan su publicación y difusión. En medio de esta nueva realidad tienden a surgir y a permanecer aquellas que demuestran calidad. Y hoy, la verdad sea dicha, de las de mala calidad hay demasiadas. Calidad, contextualización, perseverancia, disciplina, y mucha creatividad para llegar a nuevos lectores y lectoras.





Una pequeña fantasía.

Óleo sobre lienzo

190 cm x 120 cm.

1977